

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

CUERPOS SKATERS. UNA INVESTIGACIÓN EN LA CIUDAD DE LA PLATA.

Nombre/s y Apellido/s de los autor/es: Saraví, Jorge Ricardo

Pertenencia Institucional: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP.

E-mail: jrsaravi@gmail.com

Resumen

En este texto presentaremos algunas cuestiones referidas a la presencia del cuerpo y de lo corporal en el skate. Particularmente veremos cómo se manifiestan estas temáticas en los discursos de jóvenes skaters de la ciudad de La Plata. Partiendo de nuestra propia Tesis de Maestría (Saraví, 2012), intentaremos realizar un análisis de las referencias al cuerpo que aparecen en las entrevistas, y las ideas que tienen al respecto quienes practican skate.

Para los skaters lo corporal es sin dudas un tema relevante, dado que la práctica misma del skate implica un compromiso corporal muy intenso. Pero no todo es placer; también el dolor, los golpes, las caídas y las lesiones aparecen como relevantes. El dominio de las técnicas corporales utilizadas implica también la posibilidad de explorar y admitir sus propias limitaciones. Sin embargo, y a pesar de lo que consideran muchos adultos, estos jóvenes sienten que conocer y cuidar su propio cuerpo es importante para poder desarrollar su pasión en plenitud, y hacer de ella el eje de sus vidas.

Resumo

Neste artigo, apresentamos algumas questões relacionadas com a presença do corpo e do corpo no skate. Em particular, veremos como esses problemas se manifestam nos discursos de jovens skatistas da cidade de La Plata. Baseado na tese de nosso próprio Mestrado (Saraví, 2012), vai tentar uma análise das referências que aparecem no corpo e as ideias entrevistas com profissionais sobre skate.

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

Para os skatistas o corpo é certamente uma questão importante, dado que a mesma prática do skate implica um intenso compromisso corporai. Mas nem tudo é prazer, também a dor, choques, quedas e lesões parece relevante. O domínio de técnicas corporais utilizadas também implica a capacidade de explorar e reconhecer suas próprias limitações. No entanto, apesar do que muitos consideram adultos, esses jovens sentem que sabem e cuidar de seu próprio corpo é importante, a fim de desenvolver plenamente sua paixão e torná-lo o centro de suas vidas .

Palabras clave: **Skate-cuerpo-prácticas corporales-jóvenes**

Skate-corpo-prácticas corporais-jovens

Breve introducción

Como punto de partida consideramos necesario señalar que entendemos al cuerpo como una construcción sociocultural. El cuerpo desde esta perspectiva no es solamente un envase o el reservorio biológico de la psiquis. Tampoco es sólo un organismo constituido por la suma de células. Es decir que el cuerpo encierra en sí mismo el orden de lo simbólico, de lo construido, y no de lo que supuestamente está dado (Crisorio y Emiliozzi, 2009).

Entendemos que los skaters construyen sus artes del hacer a través de las “prácticas cotidianas” (De Certeau, 2010), prácticas que están atravesadas y centradas en el cuerpo¹. El skate es en ese sentido, una práctica cultural, que no puede no ser corporal. Al pensar en el skateboard o tener una representación de un skater, vienen a nuestra memoria imágenes de cuerpos, de sujetos corpóreos. En general solemos visualizarlos moviéndose, saltando por el aire o desplazándose. Hacer skate es poner el cuerpo: poner el cuerpo en acción,

¹ Un centramiento en el propio cuerpo pero en el que también influye fuertemente el hecho de que haya un objeto -la tabla-, espacios -el spot y el mobiliario urbano-, y donde a la vez también están los otros sujetos, e inclusive las cuestiones contextuales relacionadas con las imposiciones/limitaciones de las reglas de la vida ciudadana.

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

ponerlo en las caídas, en los desafíos de los saltos que parecen querer vencer la fuerza de gravedad, en los desplazamientos lentos y controlados en una superficie horizontal, y/o en el vértigo y la velocidad de un plano inclinado. El skate no es quietud: es movimiento. En nuestras observaciones vimos situaciones de quietud aparente sólo en momentos de transición, en la preparación de la ejecución de las técnicas o en los momentos de espera a que pase o vuelva un compañero. Ese estatismo aparece también en las fotografías donde la instantánea detiene el tiempo y el espacio en el gesto preciso de los cuerpos (sobre todo fotos tomadas por los buenos fotógrafos que pueden registrar el momento exacto del apogeo de la acción). Pero es una quietud en movimiento: la foto muestra casi siempre algún momento del desarrollo de la acción corporal, que es en la realidad una secuencia continuada. Quizás por esa razón, es decir, para poder seguir y “capturar” mejor sus cuerpos en desplazamiento, los protagonistas no eligen el soporte fotos, sino el video, que incluye movimiento en el mismo soporte (Borden, 2000).

Nos interesa presentar aquí algunas cuestiones referidas a la presencia del cuerpo, de lo corporal en el skate. Particularmente veremos cómo se manifiestan estas temáticas en los discursos de los skaters platenses².

Cuerpos skaters

Brandao (2006), en su Tesis sobre skate, desarrolla el concepto de *cuerpos deslizantes*: “En la dificultad encontrada en construir una única categoría que dé cuenta de los cuerpos analizados (narcísistico, dominador, disciplinado, comunicativo), se prefirió llamarlos deslizantes, porque esa metáfora agrega mucho a las categorías citadas en cuanto a que apunta hacia una nueva forma de entenderlos, o sea cuerpos que deslizan por conceptualizaciones, esquemas clasificatorios y rótulos. Se trata de individuos

² El trabajo aquí presentado es una parte de la investigación desarrollada y presentada en la Tesis de Maestría titulada “Skate, espacios urbanos y jóvenes en la ciudad de La Plata”, dirigida por la Doctora Mariana Chaves y defendida el 22 de noviembre de 2012 en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

extremamente cuidadosos con una estética que quiere ser rebelde, sujetos al manejo de los medios de comunicación especializados, pero también sedientos de deseos y expresividad. Cuerpos que desafían el peligro y que hacen del espacio apropiado un terreno de experimentaciones sensibles” (Brandao, 2006: 129, traducción propia).

La práctica skater, al igual que otras prácticas corporales, conlleva en sí misma la necesidad y la posibilidad de conocer y comprender el propio cuerpo y sus modos de relación con el espacio, con el tiempo y con los otros (Mora, 2010). En el referente analítico trabajado, las referencias al cuerpo y a lo corporal son del orden de la posibilidad y de la limitación. Aparecen en términos de lo que sí se puede hacer y lo que no se puede hacer con el cuerpo (por ejemplo hasta qué límite se puede llegar sin lastimarse). En palabras de Juan: “siempre las pruebas las hago más que todo por felicidad, porque lo quiero intentar, porque es mi objetivo, *no me voy a romper las piernas*, o sea *si veo que no me da el cuerpo*, que no la puedo hacer, me guardo para otro día, hasta tranquilizarme”. En las entrevistas también aparece mencionado el “hasta cuándo se puede” practicar, con la *vejez* como posible limitación que asociada a un deterioro biológico impediría llegar al mismo nivel de rendimiento o performance que en la juventud -aunque no traería limitaciones de disfrute y placer-. La skater Liliana lo entiende así, a tal punto que lo prioriza: “yo hoy en día prefiero patinar y dedicarme a andar en skate porque bueno *sé que va a llegar un determinado momento que no lo voy a poder hacer como rindo ahora por la edad y por un montón de otras cosas*. Pero sabés que no va a durar para siempre, que es por un tiempo, y eso está seguro que es por un tiempo, *cuando ya el cuerpo no te dé, no vas a poder rendir*, lo vas a seguir disfrutando, como vos puedas siempre vas a querer patinar un poco, pero *sabés que no es para siempre, para siempre como cuando sos joven*, pero es algo que te gusta y lo querés aprovechar al máximo”. También algunos adultos interpretan de manera similar el paso del tiempo en el cuerpo, por ejemplo Baldomero, un entrevistado de aproximadamente 60 años, manifiesta que si bien le gustaría practicar skate hay un límite: “Yo veo los chicos éstos con la patineta y me dan ganas de subirme a una patineta lo que pasa es que

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

obviamente ya... *Ya no estoy para eso*”. Quizás el límite aquí manifestado tiene relación con los aspectos sociales del cuerpo, es decir con las convenciones y las miradas que impiden o limitan a un adulto andar por la ciudad haciendo skate.

Algunos entrevistados hicieron referencia al cuerpo como una máquina, relacionándolo a su vez con el hecho de ser joven o niño, lo cual brindaría posibilidades de mejores performances. En palabras de Juan: “cuando sos chico tenés esa posibilidad de que no te da miedo nada, no te importa y avanzás más rápido, ves muchas máquinas en el skatepark, chicos chiquitos que andan muy bien”. Frente a nuestra repregunta sobre qué quería decir con *máquinas*, respondió: “Que andan bien, que andan demasiado bien, yo veo chicos que andan hace seis meses, y yo a los seis meses no hacía nada de lo que hacen ellos, pero ellos tienen más facilidades, y bueno ellos por ahí andan con gente que andan mejor, tienen otro incentivo”. El uso allí de la palabra máquina podría prestarse a varias interpretaciones, incluyendo un sentido fraternal donde decirle “máquina” a un compañero podría ser un elogio equivalente a “ser muy bueno en algo”. Pero en ese contexto nos parece que era usada por el skater como asociada a la idea de performance corporal. La idea de cuerpo-máquina, ampliamente estudiada de manera crítica por las Ciencias Sociales y por la corriente crítica de la Educación Física, obstruye y limita, ya que lleva a una visión instrumental del cuerpo. Pérez Samaniego y Sánchez Gómez (2001), hacen referencia a que la metáfora del cuerpo máquina subraya aspectos funcionales del cuerpo humano, asumiendo una doble dirección: “En primer lugar, al destacarse únicamente sus componentes mecánicos, indirectamente se marginan otros aspectos menos objetivables del movimiento. En segundo lugar, la comparación entre el ser humano y la máquina contribuye a configurar una visión racionalista y tecnocrática de la motricidad. Una excesiva preocupación por el resultado de la tarea contribuye a dejar de lado otros aspectos mucho menos cuantificables y más difíciles de controlar por un observador externo” (Pérez Samaniego y Sánchez Gómez, 2001: 2). Quizás no es casualidad que aparezcan referencias de ese estilo en el discurso de los practicantes de skate, considerando que es una disciplina

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

donde las técnicas son valoradas como un elemento central. En este caso cabe la pregunta de si la mención al skater como máquina implicaría una cierta deshumanización, o si quizás podría ser considerada sólo una expresión neutra³. Estas concepciones no son ni originarias ni exclusivas de los skaters, sino representaciones disponibles en el discurso social. El problema potencial es que la técnica se transforme en sí misma en el eje y en el fin de las prácticas (lo cual no creemos que sea así en el caso del skate practicado por jóvenes en la ciudad de La Plata).

El cuerpo como objeto de lesiones (y de cuidados)

Las caídas son consideradas por los jóvenes skaters platenses como un componente fundamental de la práctica. Juan indica “En un momento aprendés a caerte, aprendés a amortiguar el peso, aprendés a rodar, a cómo apoyar, siempre están los accidentes, lo más común es doblarse el tobillo, el esguince de tobillo es lo más común que hay... después bueno, están las lesiones más jodidas, yo me disloqué el codo, bocha de lesiones tenés...”. Eso puede traer inclusive consecuencias a nivel de ciertas deformaciones corporales, como las que el mismo Juan mismo describe con énfasis: “vos le tocas a cualquier skater las canillas y es como un pocito, es increíble”. Sin llegar a ser un motivo de orgullo, tampoco son escondidas con vergüenza. Gonçalves y Vaz (2009) hacen referencia a que en el caso del atletismo se manifiesta un cierto “*culto a las lesiones*, cuando los golpes aparecen como un motivo de orgullo para sus practicantes, a partir de una valorización de las “*marcas*” dejadas por el constante y duro entrenamiento corporal, una especie de “*premio*” al trabajo realizado” (Gonçalves y Vaz, 2009: 4). Salvando las diferencias existentes entre ambas prácticas, parecería similar a lo relevado en el skate platense⁴. Todos los entrevistados

³ En cierto sentido, asimilar al cuerpo con una máquina nunca puede ser totalmente neutro, ya que desde el mismo Diccionario de la Real Academia (2012), la primera definición de máquina remite a “Artificio para aprovechar, dirigir o regular la acción de una fuerza” y la segunda a un “conjunto de aparatos”.

⁴ Entre otras diferencias, mencionaremos que el atletismo es una disciplina que (por lo menos en su reglamento), tiene por eje la competición. Sea cual fuere el nivel, los practicantes aprenden y se perfeccionan

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

hacen referencia a las consecuencias de los golpes contra el asfalto o las veredas: desde los habituales raspones y contusiones, pasando por esguinces, dislocaciones o entorsis, hasta fracturas óseas en los casos más graves. Los skaters, sin embargo, no ven en su práctica una fuente cotidiana de lesiones corporales, sino una posibilidad latente: el *saber cómo rodar* les permite protegerse en las caídas y disminuir la intensidad de los golpes. En ese sentido, destacan que es importante tener una cierta flexibilidad al caer: “si estás atento y reaccionás bien, no pasa nada, es mejor a veces rodar en el piso o sea no tirar y caer duro porque si no, si caés y pegás duro te raspás, o no sé, o te doblás algo” (entrevista a Sergio).

El tema de los golpes, las caídas y el dolor puede ser analizado desde una perspectiva donde la díada placer-displacer está presente y convive de manera no contradictoria en su cotidianeidad. Pedro dice que los golpes son “una parte inevitable, es algo que a los golpes se aprende en su máxima expresión, o sea vos si no te golpeás o si no te caés, es que es muy fácil y podés llegar a más, tiene que costar para sentir un progreso”. Hurtado Herrera (2010) analizando cómo viven los jóvenes sus experiencias en diferentes prácticas corporales, mencionando que “Integrar el dolor al placer hace que este se vuelva deseable y no se convierta en un límite u obstáculo” (Hurtado Herrera, 2010: 149). Esa transición de lo displacentero hacia lo placentero aparece de algún modo en los dichos de Sergio: “al caerte tantas veces aprendés a caerte, es algo que se aprende, yo ahora no me estoy arriesgando mucho digamos y no me caigo tanto porque lo que hago es algo a lo que estoy acostumbrado, igual a veces me caigo, antes me caía más seguido y *ahora es como que le tomas el gusto a la caída, no sé, ahora lo extraño*”. Trabajos anteriores ya han transitado por el camino del análisis en esta relación entre cuerpo, dolor, placer. Desde la investigación ya devenida en clásico de Wacquant sobre el mundo del boxeo (2006), pasando por los estudios de Gonçalves y Vaz (2009) en el campo del atletismo, hasta trabajos más recientes como el análisis de Mora (2010) sobre la danza clásica o de

para competir. No es el caso del skate aquí estudiado, donde la mayoría de los jóvenes sólo competiría esporádicamente y no se mostraba mayormente interesado por esa faceta de la práctica.

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

Infantino (2010) sobre el circo, todos señalan que está triada conceptual no implica una contradicción en sí misma, sino una complementariedad. A pesar de que existen grandes diferencias entre las prácticas corporales mencionadas, las cuales tienen lógicas internas diferentes⁵, en todos los casos los investigadores señalan que aparece el dolor como fruto de un entrenamiento corporal riguroso y repetitivo, complementado con un cierto placer asociado a la posibilidad de poder llevar adelante las técnicas específicas de su disciplina con maestría. Por ejemplo en el boxeo, si bien se trata de cuerpos luchadores, cuerpos que tratan de ganar y que se transforman en armas (Wacquant, 2006) -el cual no es el caso del skate estudiado-, también se hace mención al cuerpo como máquina. Sin embargo, aparece un matiz de diferencia no menor: los boxeadores hacen mención a *su propio cuerpo* como máquina y los skaters al *cuerpo de los otros* (en particular de quienes son más hábiles). También la idea de cuerpo herramienta relevada entre los pugilistas por el investigador francés, coincide en parte con la manera de practicar-entrenar su cuerpo que llevan adelante los skaters: reiterar un ejercicio hasta casi caer exhaustos. La rutina y los rituales que hacen que un gesto o una técnica sean repetidas muchas veces por los ejecutantes en el boxeo, en el atletismo, en la danza, en el circo y en el skate tienen un objetivo claro que es ser mejores, perfeccionarse para ser los más hábiles y los más admirados. Marina, una joven skater debutante, destaca un aspecto positivo de la cuestión (o quizás menos doloroso): “A mí me divierte, me hace bien, también *es algo que te mantiene* saludable y mas allá de los golpes y todo lo que lo empezamos estamos conscientes de que hay fracturas, hay esguinces, te lastimás, te raspás, todo, *pero creo que es diversión, te ayuda también a, como te decía, a la salud de uno* y estás en contacto con otras personas, está bueno, a mí en sí el deporte me llena bastante, me gusta hacerlo y me apasiona dentro de todo”.

Las referencias al cuerpo también aparecen en relación a las posiciones corporales de las técnicas a ejecutar. Hay detalles específicos de cómo “tirar la patada”, cómo “caer con los

⁵ Tomamos aquí el concepto de lógica interna de Pierre Parlebas, entendido en tanto “sistema de los rasgos pertinentes de una situación motriz y de las consecuencias que entraña para la realización de la acción motriz correspondiente” (Parlebas, 2001: 302).

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

pies” en la tabla. Las menciones remiten en general a cómo moverse y cómo mover las distintas partes del cuerpo para realizar el gesto de la manera más eficaz posible. Si bien al skate suele tipificárselo como un deporte de riesgo o un deporte extremo, el vocablo riesgo no aparece en el discurso de los jóvenes que practican skate en la ciudad de La Plata, pero sí en el de los adultos cercanos a la práctica. Por ejemplo esto aparece expresado en el discurso de Baldomero, cuando afirma: “es un deporte sano pero es agresivo, vos fijate que los chicos buscan mucha velocidad... como poder girar, todas cosas que *corren mucho riesgo*”. La idea de que la práctica del skate debe realizarse de manera segura, y que sin los recaudos apropiados no lo es, apareció en otros entrevistados. Sin embargo, sólo por no usar protecciones externas, no se podría afirmar categóricamente los jóvenes no se cuidan. Cómo ya vimos en párrafos anteriores, el cuidado del propio cuerpo en las caídas y los golpes forma parte de las lógicas cotidianas de la práctica skater en nuestra ciudad. Como bien resume Sergio: “te cuidas para no golpearte”, lo cual según él, “te ayuda un poco a que rindas más”.

A modo de conclusión

Para los skaters lo corporal es un tema relevante. Ellos sienten que conocer y cuidar su propio cuerpo es importante, dado que la práctica misma del skate implica un compromiso corporal muy intenso. En las entrevistas hacían referencia al cuerpo y a las ideas que tenían al respecto sobre él, en algunos casos interpretando que hay un límite temporal para el uso de su cuerpo, así como las lesiones y caídas forman también parte de sus relatos. El dolor que les producen los golpes les hace sentir los límites corporales, pero al mismo tiempo se registra un cierto placer o acostumbamiento corporal a ellos. Aparece así un triángulo de análisis cuerpo-dolor-placer, el cual aparece manifestado en investigaciones de otras prácticas corporales como el boxeo, el atletismo, la danza clásica y el circo, donde también aparecen como centrales las repeticiones reiteradas de los gestos para aprenderlos y para perfeccionarlos.

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

En una aparente paradoja los skaters platenses no toman las medidas de protección que se estipulan como normativa general (por ejemplo el uso de cascos) ni tampoco realizan entradas en calor o estiramientos al comenzar o finalizar su práctica. Pero estos jóvenes no son unos irresponsables a los cuales no les preocupa nada y que se lanzan desde cualquier lado sin medir los riesgos: son conscientes del peligro que la práctica implica para ellos, y también del peligro para los ciudadanos que utilizan los espacios públicos donde ellos practican. El saber caer aparece como una forma de cuidar el cuerpo que consideran importante para protegerse en las caídas. En conclusión, el cuidado de su propio cuerpo y del cuerpo de los demás forma parte de la lógica de la actividad.

Hemos intentado abordar aquí sucintamente algunos análisis referidos a cual es el lugar que le otorgan a su propio cuerpo quienes practican skate. Pero no podemos dejar de reflexionar respecto a cuál es el lugar que el skate ocupa en la vida de estos jóvenes. En sus relatos se evidencia que el skate les dio muchos nuevos amigos, les cambió la manera de pensar y de mirar la vida, y les amplió los caminos para poder decidir y elegir con mayor libertad (Saraví, 2012). Para muchos de ellos, la práctica del skate encierra una metáfora sobre el progreso y el cambio en sus vidas. Sin dudas hay un lugar para el skate en sus vidas, un lugar claramente central, que les permite expresar y compartir emociones y que define de manera vertebral su vida social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Borden, I. (2000). El Skateboard y la Creación del Espacio Super-arquitectónico. *Bau*, número 19, 92-99.

Brandão, L. (2006). *Corpos deslizantes, corpos desviantes: a prática do skate e suas representações no espaço urbano (1972 - 1989)*. Tesis de Maestría en Historia, Universidade Federal da Grande Dourados (UFGD).

Crisorio, R., Emiliozzi, V. (2009). *Cuerpos despojados de carga simbólica: un análisis desde las prácticas corporales*. En Memorias del XXVII Congreso de la Asociación

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

Latinoamericana de Sociología (ALAS). Edición en CD. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales – UBA.

De Certeau, M. (2010). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer* (3ra reimpresión). México: Universidad Iberoamericana e ITESO.

Gonçalves, M., Vaz, A. (2009). *Corpo, dor, estilo de vida: um estudo com competidores de atletismo*. En VIII Reunión de Antropología del Mercosur (RAM) "Diversidad y poder en América Latina". Buenos Aires, Argentina. 29 de septiembre al 2 de octubre.

Honorato, T. (2005). *A tribo skatista e a instituição escolar: o poder escolar em uma perspectiva sociológica*. Tesis de Maestría en Educación, Programa de Pós-Graduação em Educação, Faculdade de Ciências Humanas, Universidade Metodista de Piracicaba (Unimep). Piracicaba, SP.

Hurtado Herrera, D. (2010). *Metamorfosis. Experiencias liminales en las prácticas corpóreas de las y los jóvenes*. En Grosso, J.. y Boito. M. (compiladores) *Cuerpos y Emociones desde América Latina*. Córdoba: Coedición del CEA-CONICET y Universidad Nacional de Catamarca.

Infantino, J. (2010). *Prácticas, representaciones y discursos de corporalidad. La ambigüedad en los cuerpos circenses*. *Runa, archivo para las ciencias del hombre*, volumen 31, número 1, 49-65, FFyL - UBA. Disponible en

http://ica.institutos.filo.uba.ar/modulos/runa/vol_31/v31n1a03.pdf

Mora, A. (2010). *El cuerpo en la danza desde la antropología. Prácticas, representaciones y experiencias durante la formación en danzas clásicas, danza contemporánea y expresión corporal*. Tesis de Doctorado en Ciencias Naturales (orientación Antropología), Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Parlebas, P. (2001). *Juegos, deportes y sociedad. Léxico de praxiología motriz*. Barcelona: Editorial Paidotribo.

II JORNADAS INTERNACIONALES “SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y EDUCACIÓN”

9, 10 y 11 de abril de 2014

ISBN 978-987-3617-11-9

Pérez-Samaniego, V. y Sánchez Gómez, R. (2001). Las concepciones del cuerpo y su influencia en el currículum de la Educación Física. *Efdeportes*. Año 6 - N° 33, marzo, 1-2.

Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd33a/cuerpo.htm>

Saraví, J. (2012). *Skate, espacios urbanos y jóvenes en la ciudad de La Plata*. Tesis de Maestría en Educación Corporal, Secretaría de Postgrado, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

Wacquant, L. (2007). La lógica social del boxeo en el Chicago negro. Hacia una sociología del boxeo. *Educación Física y Ciencia*. Año 9, n° 7. 11-60. Disponible en

<http://www.efyc.fahce.unlp.edu.ar/article/view/EFyCv09a02/2845>